

Sabido es que la población de Torrejón de Ardoz, hasta bien entrado el siglo XX, fue, principalmente, agrícola y ganadera. Sin embargo, a finales de los años 40 ya se vislumbran cambios en el entramado social y económico: una nueva clase trabajadora, compuesta por obreros de la construcción y empleados, impera en el municipio.

En las tierras de labranza y en las eras del pueblo se levantan viviendas que auguran un nuevo concepto de barrio, un lugar propicio para estrechar lazos de vecindad.

Y en este contexto, surge el primer grupo de viviendas importante que se llevó a cabo en Torrejón, el Barrio Verde, bonito nombre que hace referencia, sin duda, al color de los campos donde se asentó.



Una Historia de Barrio. El Barrio Verde

¿Cómo nació el Barrio Verde? ¿Qué motivó su creación?

Los nuevos modelos laborales y económicos y la puesta en marcha de las primeras fábricas potenciaron la llegada masiva de personas que dejaban atrás un trabajo en el campo, poco atractivo y sin perspectivas de futuro. Ello hizo que Torrejón empezara a crecer desafortadamente y a sentir la escasez de viviendas como un problema acuciante.

Para paliarlo, y aumentar en más de una tercera parte el número de las edificaciones existentes, la Corporación Municipal, en sesión plenaria de fecha 23 de septiembre de 1955, aprobó por unanimidad la cesión gratuita y sin condiciones de una parcela de terreno de 11.350,50 m². a la Delegación Provincial de Sindicatos de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. para la construcción de 250 viviendas de renta limitada, viviendas económicas que serían ocupadas, principalmente, por obreros de la localidad.

El solar cedido ocupaba un polígono irregular, con forma de triángulo, en el lugar conocido como "Eras del Norte", entre los Caminos de Paracuellos y Ajalvir y la Ronda del Pueblo. Sus calles: Campiña, Paracuellos, Plaza de Pío XII, Villares.

El proyecto fue realizado por Emilio Carnicero, Arquitecto de la Obra Sindical del Hogar, quien contempló la construcción de viviendas de 2ª categoría, con superficies de 78 y 94 m². y de 3ª categoría, más pequeñas, de 56 y 68 m².

De las 250 viviendas proyectadas, 10 quedaron adjudicadas por las mutualidades laborales a los productores integrantes de dichas mutualidades y 3 se dejaron para servicios (casa del administrador, oficina administrativa y vigilante del Grupo). Las 237 viviendas restantes fueron sorteadas en un acto público el día 9 de julio de 1957 en la plaza de Pío XII; la distribución se realizó teniendo en cuenta las circunstancias personales y sociales de los solicitantes. Así se repartieron:

- Para los ex - combatientes y ex - cautivos.- 19 viviendas.
- Para los futuros matrimonios.- 19 viviendas.
- Para las familias numerosas.- 47 viviendas.
- Para los productores en general.- 152 viviendas.

El barrio quedó conformado con familias procedentes de diversos lugares de España: Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Jaén, Cór-

doña, Badajoz... Los cabezas de familia eran braceros y mecánicos, con un salario diario en torno a las 36 pesetas, y fontaneros, carpinteros, ferroviarios, albañiles, agricultores, etc. Las pocas mujeres que trabajaban fuera de casa eran sirvientas o planchadoras, con un jornal diario de 15 pesetas. Con estos sueldos afrontaron el pago de las viviendas, cuyos precios oscilaron entre las 71.000 y las 183.000 pesetas, según el tipo.

El acto de entrega de las viviendas fue cerrado por el Camarada Delegado Sindical Provincial que dio las gracias al Ayuntamiento por la colaboración ofrecida. A los vecinos agradecidos les dijo que se les había dotado de "una vivienda digna y decorosa" que vendría a elevar su nivel de vida; pidió que se trataran con esmero no sólo las viviendas, también la cuidada urbanización con la que se había dotado al Grupo. Les recordó que las viviendas no se concedían por el simple concepto de inquilinos, sino que sus usuarios algún día se convertirían en propietarios, con un patrimonio que legar a sus hijos.

Tres meses después, el día 9 de octubre de 1957, tuvo lugar la entrega formal de llaves.

Con el paso de los años, el barrio se fue deteriorando y su estado de conservación era bastante deficiente. Problemas de humedades, saneamiento, aislamiento en las viviendas, deterioro de escaleras y portales (estaban a la intemperie), debidos, quizá, a la mala calidad de ejecución y de materiales, hicieron que en el año 1983 se elaborara un proyecto para mejorar las condiciones de seguridad y habitabilidad.

Las obras, presupuestadas en 49.143.172 pesetas, fueron autorizadas por el Consejo de Ministros; la autorización llegó al Ayuntamiento de Torrejón en forma de carta firmada por el entonces Presidente del Gobierno Felipe González Márquez.

Un año más tarde, la Delegación de la Vivienda encargó un nuevo proyecto, ahora con un presupuesto inicial de 83.877.178 pesetas, que vino a complementar al anterior y que remozó sobremanera el barrio.

El Barrio Verde ya ha cumplido sus bodas de oro y sigue albergando en su seno a algunas de las familias agradecidas aquel verano de 1957, como Juan Boyero y Encarnita García. Por muchos años.

Septiembre 2008

Valentina Berrocal Margallo (Archivera Municipal) vberrocalm@ayto-torrejon.es

NOTA: Los textos que aparecen en esta sección pretenden una aproximación a asuntos generales relacionados con el municipio de Torrejón de Ardoz a lo largo de su historia. El objetivo es dar a conocer a la ciudadanía e investigadores una breve reseña de hechos, acontecimientos, costumbres o modos de hacer del municipio a través de la lectura de los documentos que se custodian en el Archivo Municipal, y que pueden servir como pauta para posibles investigaciones.